

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Etenim Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti ci-
vilitate sese reconciliare et confiteri.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el libe-
ralismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comi-
sionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. tri-
estre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid En la Administración, calle de Silva, número 46, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad
Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

FIRMAS DE LAS EXPOSICIONES A. S. M. CONTRA EL RE- CONOCIMIENTO DEL LLAMADO RINO DE ITALIA.

NIGRAN (distrito municipal de) a 23 de Julio de 1865.—Señora. — A los Reales pies de V. M.—Man-
nuel Cea y Gándara, maestra de Sevilla y com-
mendador de Isabel la Católica. — Francisca Naharro
de Cea, esposa. — Eduardo Cea y Naharro, hijo. — Ge-
rardo Cea y Naharro, hijo. — Laureano Cea Naharro,
hijo. — Juan Pereira y Domínguez, Presbítero, Capela-
n. — Juan Manuel Piñero, Presbítero. — José Domín-
guez. — Por Ignacia Leal, Juan Manuel Piñero. — An-
tonio Domínguez. — Melitón Domínguez. — Emilio Do-
mínguez. — Por sí y a nombre de sus padres, Manuel
Pedreira, Presbítero. — Miguel Morquero y Fernan-
dez, Presbítero. — Miguel Vicente Álvarez y Bagarín.
— José Macaya. — Juan José Macaya. — Luis Macaya.
— María Antonia Castro, por mano ajena. — Felicidad
Macaya. — Juliana Macaya. — Luis Antonio Rodríguez,
Difunto. — Silvestre Veiga. — Francisco de Paula Veiga
y Rial. — María Antonia Rial. — María Veiga. — Ramo-
na Veiga. — Isabel Veiga. — Juan Pérez. — Por Juan
Gómez, Francisco Gómez, José Gómez y por mí, Dionisio
Castro. — Por Juliana Castro, Benito Macaya, Ma-
riata Macaya y por mí, Pedro Macaya. — A ruego
de José, Pedro González. — Juan Macaya. — Por mí y
por esposa, María Irabazos, Francisco Rodríguez. —
Por María Fernández, María Palma y por mí, José Pal-
cia. — Por mi esposa y dos hijos, José Troncoso.
— Por mí y a petición de mi suegro y esposa, que no sa-
ben escribir, Manuel Gallego. — Por mi hermana, Leo-
nardo González. — Por mí y Ramon González, José
Gallego y Troncoso. — Manuel Vázquez, Presbítero.
— Benito Macaya, estudiante. — Juan Sanromán. — Por
mí y José Camasús y dos hijos, y por José Vidal, su
esposa y diez hijos, Cándido Aguilá y Pardiñas. — An-
tonio Troncoso, por sí, sus padres y sus hermanos. —
Por mí y mi esposa, Pascual de San Juan. — Por mi
esposa, Francisco Vía. — Por María Rosa Sanro-
mán, Juana Sanromán, María Sanromán, María San-
román, María Pérez, José Pérez, Angel Pérez. — Ma-
nuel Iglesias, su esposa y una hija, Manuel Pedreira
González. — Por mí, mi esposa y dos hijos, José An-
tonio Hermida. — Manuel Misa. — Por Rodrigo Rial y
los cuatro hijos, y por Francisco Misa, la mujer y dos
hijos, José Vidal. — José Casas, por sí, su esposa y dos
hijos. — Por mí y mi esposa y tres hijos, José Ramon
González. — Francisco González. — Por Domingo Vidal,
su esposa y los dos hijos, por Domingo Valverde,
su esposa y sus cuatro hijos, por José Fernández, su
esposa y su hijo, por Manuel Pérez, mi esposa y su hijo,
por Benito Cabral, su esposa y sus cinco hijos, por
José Ramon González y su hijo, y por Juan Costas y
su esposa, Cándido Aguilá y Pardiñas. — Por mí, Juan
María González, y tres hijos. — José María Prado, su
esposa y cuatro hijos. — Mariano Castro, Juan Val-
verde. — José Lorenzo Casas. — Por mí, la esposa y los
tres hijos, José Alonso. — Manuel Vicente González.
— Domingo Antonio Valverde. — Apolinar Pedreira. —
José Sanromán. — José Casas. — Juan Francisco Her-
mida. — Francisco Domínguez. — Manuel Costas. — José
González. — Bernardo Gallego. — Manuel Troncoso.
— Manuel Antonio Valverde. — A petición de Josefa Ro-
dríguez, Rosa Vázquez, María González, Isabel Gon-
zález, Juana Tanco, Juana González, Francisco Areal,
María Hermida, María Cameselle, Benita Valverde,
Miguel Alonso, María González, María Alonso, Rosa
Alonso, Manuel Valverde y Hermida y Rosa Valverde,
que no saben escribir, Francisco Pedreira, propietario
y regidor.

ARZOBISPO, 22 de Julio de 1865.—Señora. — A los
Reales pies de V. M.—Angel Ustariz, Cura párroco.
— Victoriano Iribarren, coadjutor. — Fr. Juan de Ve-
ra, capuchino excomulgado. — Fr. Mariano Olacaz,
capuchino. — Bautista Meoqui, capuchino. — Licen-
ciado Dámaso Legaz. — Juan José Legaz, regidor.
— Antonio Echeverría, alcalde pedáneo. — Antonio Ba-
lleztona. — Justo Gamio. — Manuel Fermín Arozarena.
— Agustín Salsitena. — Juan Martín Irigoyen. — Juan
Mateo Iribarren. — Juan José Iribarren. — Norberto
Mozarena. — Felipe Echechique. — José Echechique.
— Antonio Irigoyen. — Francisco Mendocina. — Ambrosio
Anchorena. — Francisco Echechique. — Martín Tomás
Iribarren. — Fermín de Iribarren. — Juan Fermín Aro-
zarena. — Martín José Zugaramendi. — Juan Luis Oñe-
ce. — José Francisco Istiart. — José Esteban Zapelena.
— Juan José Añicburu. — Por José Miguel Irigoyen.
— Juan José Añicburu. — Evaristo Echeverría. — Juan
Prudencio Sanchotena. — Manuel Añicburu. — Andrés
Irigoyen. — Pedro Matías Bidegain. — Juan Cruz Ipa-
rraguirre. — Lorenzo Jaurena. — Tomás Javier Iribarren.
— José María Irigoyen. — Pedro Francisco Ocaze.
— Francisco Javier Iribarren. — José de Iribarren. —
Manuel Iribarren. — Joaquín Iribarren, estudiante. — Ma-
ría Cruz Legaz. — Justo Legaz. — Gaspar Legaz, semi-
naria. — Pedro José Zapelena, estudiante. — Juan Pe-
dro Zapelena, estudiante. — Juliana Echechique. — Isidro
Iribarren. — José Iribarren. — Pedro José Zapelena.
— Felipe Ydarte. — Rafael Ydarte. — María Bautista
Istiart. — Josefa Torres. — Teresa Echechique. — Tomás
Javier Recarte. — Por Simón Iribarren, Angel Ustariz.
— Por Nicolás Meaca, Angel Ustariz. — Por Juan Mi-
guel Meaca, Angel Ustariz. — Por Alejandro Meaca,
Angel Ustariz. — Por Joaquín Torres, Angel Ustariz.
— Por Bartolomé Torres, Angel Ustariz. — Por Martín
Ignacio Iribarren, Angel Ustariz. — Por Pascual Goñi,
Angel Ustariz. — Por Juan Miguel Salazar, Angel Ustariz.
— Por Juan José Cebalera, Angel Ustariz. — Por
José Vicente Echechique, Angel Ustariz. — Por
Fermín Echechique, Angel Ustariz. — Por Pedro Gar-
balena, Angel Ustariz. — Por Manuel Zapelena, Angel
Ustariz. — Por Joaquín Luis Amorena, Angel Ustariz.
— Por Félix Vicozola, Angel Ustariz. — Por Manuel
Echeverría, Angel Ustariz. — Por José María Goñi,
Angel Ustariz. — Por Felipe Arriada, Angel Ustariz.
— Por Pedro José Videgan, Angel Ustariz.

riz. — Por Martín Ansaia, Victoriano Iribarren.

— Por Vicente Oñe, Victoriano Iribarren. — Por

Juan Tomás Iribarren, Victoriano Iribarren. — Por

Por Juan José Landa, Victoriano Iribarren. — Por

Fermín Echeverría, Victoriano Iribarren. — Por Ma-
riana Echechique, Victoriano Iribarren. — Por Josefa

Echeverría, Victoriano Iribarren. — Por Prudencia

Echeverría, Victoriano Iribarren. — Por José María

Santesteban, Victoriano Iribarren. — Por Juan Tomás

Barzabal, Victoriano Iribarren. — Por José Iparaguirre,
Victoriano Iribarren. — Por Martín Ignacio Bar-
reneche, Victoriano Iribarren. — Por Martín Felipe

Larturo, Victoriano Iribarren. — Por Juan Esteban

Urrutia, Victoriano Iribarren. — Por Catalina Torres,
Victoriano Iribarren. — Por Mónica Irujo, Victo-
riano Iribarren. — Por José Goñi, Victoriano Iribarren.

— Por Andrés Jaimarena, Victoriano Iribarren. — Por

Martín Olare, Victoriano Iribarren. — Por Pascual Iri-
goyen, Victoriano Iribarren. — Por Martín José San-
teban, Victoriano Iribarren. — Por Juan Oñe, Escolá-
stica Istiart. — Fermín Echechique. — Anastasio Eche-
chique. — Hermenegildo Lara. — Por Simón Jorajuria,
Hermenegildo Lara. — Celedio Legaz. — José Florento

Burguete y Solano. — Antonio Laurencena. — Javier

Ziranz. — Francisca Echechique. — Teresa Iparaguirre.
— Josefa Echechique. — Josefa Barreneche. — María Ja-
imarena. — Juliana Echechique. — Joaquín Arriagala.

— Tomas Irujo. — Juliana Iribarren. — María Iribarren.

— Valentina Lara. — Patricia Arozarena. — Francisca

Arozarena. — Venancia Goñi. — Feliciano Irigoyen.
— Concepción Barreneche. — Petra Baleztona. — Venancia

Echechique. — Matea Irigoyen. — Agustina Curuchet.

— Antonia Irujo. — Cipriana Iribarren. — Jacinta Eche-
verría. — Magdalena Iduate. — Severiana Iribarren.

— María Jaurena. — Andrea Oñe. — Dolores Martico-
rena. — Nazaria Gaminete. — Marciana Zapelena. — Ma-
nuela Iribarren. — Paulina Echechique. — Lorenzo Bar-
reneche. — Nicolás Calabur. — Martín José Goyeche.

— María Echechique. — Salvador Larrodona. — Fran-
cisco Azo. — Margarita Apezteguia. — Martín Iribarren.

— Juan Tomás Iribarren. — Juan Bautista Apezteguia.
— Francisca Carricaburu. — María Azo. — Agustina Go-
yeneche. — Gregoria Garichotena. — Ramon Garichotena.

— Pedro Esteban Goñi. — Juan Goñi. — Martina

Echeverría. — Juan Miguel Balau. — Vicenta Balau.
— Juan Balau. — Martina Echeverría. — Matea Azo.

— Justa Azo. — Juliana Arozarena. — Josefa Micolarena.
— Gregorio Barzabal. — Fermín Larregui. — María

Antonia Iribarren. — Gamio Joaquín. — José Lorenzo

Echechique. — Tomas Aicerena. — Pablo Echechique.
— Estanislada Burguete. — Francisco Irujo. — María

Irujo. — Francisca Torres. — Fermín Squilvide.
— Francisco Istiart. — Fermín Istiart. — Juliana Istiart.

— Celestina Istiart. — Josefa Istiart. — Juan Andrés

Piazza. — Eustaquia Goñi. — Marciana Goñi. — Estefanía

Irigoyen. — Manuel Oñe. — Ana Josefa Iribarren.
— José Oñe. — Marciana Oñe. — Antonio Inda. — Mir-
tina Santesteban. — Matea Inda. — Magdalena Inda. —

Joaquina Squilvide. — Martín José Squilvide. — Agus-
tina Squilvide. — María Rosa Barreneche. — María Pe-
tra Santesteban. — Magdalena Inda. — Josefa Ezurmendi.

— Urbana Ezurmendi. — Matea Zapelena. — Pedro

Iribarren. — Modesta Latasa. — María Prima Iribarren.
— Paula Gamete. — María Dolores Sanchotena. — Clara

Jaurena. — Gerónimo Jaurena. — Joaquina Caminda.
— Martín Antonio Zaldúa. — Juan Domingo Gamete. —

Estefanía Andrena. — Casilda Gamete. — Manuel Bi-
degain. — María Paula Sanchotena. — José Antonio

Jaurena. — María Gamete. — Juan Miguel Echeverría.
— Nicolás Sanchotena. — Manuel Gamete. — Francisca

Legueta. — Juan Aguirre. — Juana María

Jaurena. — Juan Tomás Bidegain. — Isabel Bidegain.
— Bonifacia Gamete. — Pedro José Gamete. — Nicolasa

Jaurena. — Luisa Antonia Bidegain. — Gerónimo Ustariz.

— María Ignacia Arizcun. — Juana Esteban Bidegain.
— Manuela Echeverría. — María Josefa Bagoes. —

Pedro José Bidegain. — Juan Pedro Gamete. — María

Juana Ustariz. — Bautista Irigoyen. — Andrés Jaurena.
— Juana Marticoarena. — Francisco Aguerres. — Manue-
la Gamete. — Francisca Jaurena. — Gabriel Jaurena.

— Clotilde Jaurena. — Francisco Caminda. — Juana Vi-
centa Jaurena. — Ramona Jaurena. — José Echeverría.

— María Eugenia Jaurena. — Juan Leon Bidegain. —

María Bernarda Sanchotena. — María Estefanía Michie-
lena. — María Antonia Sanchotena. — Clara Elizondo.

— Juana María Arrieta. — Francisca Recarte. — Fran-
cisco Exponde. — Juana Martina Jaurena. — Saptusa

Jaurena. — Vicenta Caminda. — Juan Bautista Jaurena.
— Francisca Ezponde. — Francisco Ustariz. — Juana

María Mastruarena. — Juan Perchicot. — Bernardo

Salas. — Bautista Gamete. — Juana María Jaurena. —

Pablo Sanchotena. — María Eugenia Sanchotena. —

Bautista Sanchotena. — Eugenio Sanchotena. — Flo-
rentina Sanchotena. — Francisca Mastruarena. — Do-
mingo Antonio Gamete. — Josefa Ezponde. — Ana Jo-
sefa Errotabera. — Antonia Legarreta. — Lázaro Ez-
ponde. — Clara Zaldúa. — Eugenio Jaurena. — Josefa

Gamete. — María Bidegain. — Martín Errotabera. —

Santiago Errotabera. — Catalina Legarreta. — Juana

María Elizondo. — Martín Antonio Goñi. — María Ba-
utista Mastruarena. — Juan Bautista Goñi. — María

Bautista Ezponde. — Casilda Caminda. — Juan Esteban

Echeverría. — Petra Caminda. — María Josefa Zaldúa.
— Graciosa Benalena. — Josefa Sanchotena. — Nicolás

Benalena. — Manuela Gamete. — Julian Bidegain. —

Manuela Jaurena. — Robustiana Aguirre. — Pedro Jo-
sé Marticoarena. — José Antonio Echechique. — Miguel

Iribarren. — Juan Andrés Miguelicorena. — Francisco

Salas. — María Juana Lustra. — Juan Pedro Sa-
la. — Mariano Urrutia. — María Juana Valdés

— María Antonia Azo. — Juana Azo. — Joaquina Azo. —

Graciosa Santesteban. — Nicolás Azo. — Francisca Vi-
condoa. — Juan Miguel Vicozola. — Teresa Inda. — Pe-
dro Zaldúa. — Andrés Zaldúa. — Catalina Zaldúa. —

Lorenzo Zaldúa. — Martina Campos. — Pedro Jaurena.
— Fermín Echeverría. — Casilda Echeverría. — Martina

Bidegain. — Juan Tomás Jaurena. — Manuel Jaurena.

— Francisco Jaurena. — Martina Echeverría. — Juana

Legarreta. — Tomás Echeverría. — Santiago Echeve-
ría. — Julian Echeverría. — Josefa Errotabera. — Es-
teban Ustariz. — Víctor Ustariz. — Saturnino Ustariz.

— Graciosa Ustariz. — Tomas Ustariz. — Juana Ju-
reña. — Pedro Vidaberrigaray. — Brígida Vidaberrigaray.

— Dionisia Benalena. — Bautista Jaurena. — María Ja-
urena. — Tiburcia Jaurena. — Francisca Jaurena. — An-
tonia Miguelicorena. — Josefa Zaldúa. — Doñes

Legarreta. — Victoriano Gamete. — Antonia Gamete.

— Juan Gamete. — María Gamete. — Bautista Mi-
guelicorena. — Sebastian Miguelicorena. — Felipe Mi-
guelicorena. — Miguel Miguelicorena. — Esteban Mi-
guelicorena. — Josefa Miguelicorena. — María Migue-
licorena. — Ramona Miguelicorena. — Bernarda Jaure-
na. — Gerónimo Bidegain. — Juan Bidegain. — Rosa Bi-
degain. — Petra Bidegain. — Francisca Vergara. — Eu-
genia Garbalena. — Pablo Bidegain. — Prudencia Bide-
gain. — Anacloto Bidegain. — Angela Bidegain. — Do-
lores Bidegain. — Félix Bidegain. — Cecilia Bidegain. —

Salvador Bidegain. — Hilario Aguerre. — Angela

Aguerre. — Francisca Goñi. — José Zaldúa. — Lorenza

Amorena. — Francisca Zaldúa. — Paula Zaldúa. — Juan

Leon Ustariz. — Bartolomé Legarreta. — Francisco de Gon-
zález. — Valentín Alonso. — Benito Guerra. — Santos

Perez. — Agustina García. — José de Noriega. — José

Cuevas. — Angel Sanz de la Peña. — Felipe Perez.
— Dionisio de González. — Manuel González, por sí, su
esposa y tres hijos. — Basilio Cuevas, por sí, su esposa
y tres hijos. — Fernando Martínez. — Benito Cuevas, en
su nombre, de su esposa y familia. — Toribio González.

— José Miguel. — Antonio Rojo, en su nombre, el de
su esposa, cinco hijos varones y una hija. — Enrique

Rojo. — Pedro Diez, por sí y su familia. — Eusebio
Diez, en su nombre y el de mi esposa. — Bernardino

Fernández. — Matías Rojo. — Silvestre de Ma-
riá. — Matías Rurón. — Clemente Martínez. — Rafael Rojo.

— Santiago Rojo. — Lorenzo González. — Esteban Gon-
zález. — Ventura Valbuena. — Francisco Diez. — Toribio

Rojo y su familia. — Domingo de María. — Francisco

Perez. — Antonio de María. — José Fernández. — Miguel

Burón. — Isidro Rojo. — José Fernández. — José Val-
buena. — Domingo Burón. — Paulino Pérez, en su

nombre y el de su familia. — Francisco Burón. —

Casimiro Valbuena. — Juan Peña. — Félix Fernández.

— Antonio Peña. — Juan Rojo. — Bernardino de Ma-
riá. — Benito de González. — Manuel Cuevas. — Por Toribio

Casas y su familia. — Santiago Casas. — José Rojo
por Manuel Basales. — Agustín Cuevas. — Manuel

Roid. — Clemente Martínez, por sí y por José Fernan-
dez. — Blas Burón. — Manuel Noriega, por sí y su es-
posa. — Francisco de González, por Manuel de Vía, su
mujer y su familia. — Hameterio González. — Juan Ser-
ra. — Gabriel Alonso. — Vicente Márquez. — Tomás Már-
quez. — Leandro Cuevas. — Joaquín de Noriega. — Tomás

Perez, por sí, su esposa y su familia. — Juan Guerra.
— José Mendez. — José Rojo. — Bartolomé Márquez.

— Melchor González. — Juan Rojo. — Pedro Noriega.
— Juan Cuevas Márquez. — Facundo Cuevas. — Santos

Perez, por sí, su mujer y tres hijos. — Tomás Rojo.
— José García. — Simón Lozano. — Manuel de María.

— Agustín Caldevela. — Ramon Fernández. — Pablo Cue-
vas. — Fernando Caldas. — Domingo González. — Agus-
tín Alonso. — Manuel Cuevas. — Toribio de González.

— Martín de la Cuesta, por sí y su esposa. — Isidro
Agustín de la Cuesta. — Juan de González. — Felipe de

González. — Juan Alonso. — Gabriel González. — Atana-
sio Blanco, por sí y su esposa. — Tomás González.

— Francisco Pérez. — Tomás Batales, por sí y su esposa.
— Valentín de Pésquera, por sí y su esposa. — Isidro

Guerra, por sí, su mujer y tres hijos. — Pantino de
María. — Pedro Fernández. — Francisco Fernández.

— Gerónimo Márquez, por sí, su esposa y familia. — Benito
Perez. — Leonardo de Buitres. — Francisco Martínez.

— Isidro González. — Juan Martínez. — José Martínez,
por sí, su esposa y familia. — Urbano Perez. — Juan de

los Corrales. — Juan Martínez Vía, por sí, su esposa y
cuatro de familia. — Domingo González. — Juan Gómez.

— Pedro García. — Ezequiel Guerra. — Clemente Cue-
vas. — Pedro Guerra. — Feliciano de Buitres. — Geróni-
mo Guerra, por sí y sus dos hijos. — Pedro González.

— Enrique González. — Manuel González. — Pedro Perez
por sí y su esposa. — Juan Cuelas. — Tomás Ordas.

— Romualdo Ordas. — Fernando Cuevas. — Facundo Alon-
so. — Juan González, por su mujer y familia. — Venan-
cio Márquez. — Juan de Pésquera. — Pascual González.

— Patricio González. — Silvestre de Gómez. — San-
tiago Cuevas. — Florencio González. — Manuel Alonso.

— Celestino González. — Pedro de González. — Martín de
González. — Toribio Merino. — Párrico de Calín. — Joaquín

Guerra. — Pascual Iglesio, por sí, su esposa y una hi-
ja. — Manuel Guerra, por sí y su mujer. — Antonio Pe-
rez. — Juan Lopez. — Manuel Perez, por sí, su mujer,
por tres hijos y por él. — Felipe Guerra por él, su mujer y
familia. — Domingo Guerra, por él, su mujer y cuatro
hijos. — Francisco Guerra y su mujer. — Pascual Guerra
por sí y su mujer. — Angel Guerra, por sí, su mujer y fa-
milía. — Pablo de Sada, por sí, su mujer y familia. —

Luis Guerra, por sí y su familia. — Felipe San-
cho, por sí y su familia. — Calisto de Sada. — Juan de
Sada. — Juan Perez, por sí, su mujer y familia. — Ma-
nuel de Sada, por sí, su mujer y familia. — Felipe
Cuesta, por sí, su esposa y familia. — Feliciano Acebe-
do. — Carlos Illades.

VOTA, 23 de Julio de 1865. — Señora. — A los
Reales pies de V. M.—Ignacio Vargas, Cura párroco.
— Joaquín Vila y Fexidor, alcalde. — Antonio Oiber,
Vicario. — Severino Verges, Presbítero. — José Agust.

— A ruego de Catalina Vila y Eulalia Serra, José Agust.
— Ramona Vila y Gali. — Por mí, por María Mercader,
Filomena Surroca, Petronia Más y Teresa Calu, Do-
lores Vila. — Ramon Riera. — Francisco Riera. — Luis

Riera. — Por mí, por Francisco y María Dolores, Jaime
Moler. — José Carxan y Pedro Vilaseca, el ruego
Clemente Riera. — Pedro Guillemet Rero. — Ma-
riano Coll. — Miguel Serra. — A ruego de Esteban
Baxas, Pedro Agust y Pedro Puigercós, Juan Lloix.
— Pedro Serra. — José Vivet, carpintero. — Florencio

Padou Rodallero. — Martín Mercader, molinero. — Ramon
Bartoli, propietario, cartero. — Por mí y por José Re-
ca, Francisco Jordá. — Félix Juvante. — José Buxas.
— Pedro Conil. — Ana Bartoli. — Buenaventura Bartoli

— Margarita Coll. — Ramona Comitá. — Antonia Planas.
— Esteban Bartoli y Coll. — Ana Bartoli y Coll. —
Rosa Bartoli y Llapart. — Por mí, por Pedro Gilar,
Hilario Guis, Joaquín Coll y Limón, abogado. — Con-
cepcion Coll. — Por mí, por Catalina Piella y Rita

Piella, Jaime Piella. — A ruego de Juan Baxas, Lore-
zo Verdguer, Teresa Coll, Pedro Martín Coll, Teresa
Coll, Agustín Coll, Pedro Serra, Mariana Serra, Ma-
ria Serra, Catalina Serra, y por mí, Juan Borri Basora.
— Eduardo Piella, carpintero. — Juan Serra, pastor. —

Juan Ventura Palasy. — A ruego de María Vivet,
Margarita Vivet, Domingo Vivet, Isidro Solá, María
Solá, Pedro Solá, y por mí, Buenaventura Vivet, car-
pintero. — A ruego de Pedro Vilaseca, extranjero,
Magdalena Vilaseca, Hilario Vilaseca, Josefa Vilaseca,
y por mí, Mariano Vilaseca, mesonero. — José Casade-
mont, Presbítero, regente, por Raimundo Molas, An-
tonio Vivet, José Vilas, Eduardo Dot, José Minas,
Catalina Minas, José Masferrer, José Gili, Pablo Pa-
lou, María Palou, María Cubi, Francisca Palou, Mar-
garita Palou, Jaime Palou, Juan Camps, Hilario Camps,
Pedra Argués, Miguel Molas, Juan Bertran, María
Espona, Teresa Espona, Catalina Espona, Isidro Vila,
Paula Vila, Juan Vila, María Vila, Jaime Molas, Mar-
garita Molas, Hilario Serra, Pedro Bórr, Magdalena
Bore, Esteban Pladevira, María Bertran, Raimundo
Costa, Margarita Costa, Rosa Costa, Francisco Go-
dina Teixidor y Francisca Roca. — A ruego de Ra-
mon Creixant, María Rosa Creixant, María Camps,
Antonia Camps, y por mí, Mariano Camps. —

Ramon Alibés, propietario. — Antonio Alibés. — Ma-
riadel Carmen Alibés. — Antonia Alibés. — Luisa Al-
ibés. — Ramon Vaguer y Alibés. — José Vaguer y Al-
ibés. — Joaquina Alibés. — Por mí, José Alibés, Pres-
bítero. — Por Isidro Matabosch, Juan Mercedis, Loren-
zo Prat, Esteban Dies, Antonio Teixidós, Mariana
Teixidós, Juan Serradell, Manuel Serradell, Damian
Basgana, José Biera, Quirico Bedort, Teresa Dorca,
Francisca Carbonell, Margarita Peres, Margarita
Malrich y Micaela Sala. — Ramon Serradell. — Fran-
cisco Serradell. — José Serradell. — Julia Serradell. —
Lorenzo Serradell. — Julia Serradell. — Margarita Ser-
radell. — Francisca Serradell. — María S

nuel Olea.—Manuel Barcos.—José Barcos.—Modesto Barcos.—Pedro Campo.—Timoteo Ezizondo.—Zacarias Ezizondo.—Pedro Estarriaga.—Felipe Estarriaga.—Salvador Diaz.—Pedro Diaz.—Florentino Diaz.—Severiano Diaz.—Joaquín Gomara.—Lorenzo Terés.—Domingo Barcos.—Benigno It rhide.—Juan Sainz.—Apolinario Estarriaga.—Gaspar Cirauqui.—Anselmo Cirauqui.—Francisco Cirauqui.—Javier Martinez.—Domingo Martinez.—José Martinez.—Eustaquio Martinez.—Sinfoniano Estarriaga.—Joaquín Palacios.—Cirilo Lacarra.—Bautista Diaz.—Miguel Serrano.—Nicolás Arnal.—Celestino Diaz.—Lorenzo Diaz.—Patricio Aguerri.—Santiago Diaz.—Silverio Iturbide.—Tomás Martinez.—Elias Gil.—Nicolás Iturbide.—Manuel Gohi.—Miguel Terés.—Faustino Muñoz.—Angel Escachuri.—Angel Escachuri.—Tomás Martinez.—Javier Diaz.—Serafín Diaz.—Antonio Cirauqui.—Santiago Cirauqui.—Felipe Cirauqui.—Hilario Cirauqui.—Esteban Cirauqui.—José Campo.—Isidro Lizardi.—Eusebio Catalán.—Matías Vidot.—Santiago Diaz.—Silvestre Zubiri.—Martín Martinez.—Santiago Arnedillo.—Crispulo Arnedillo.—Manuel Arnedillo.—Dionisio Arnedillo.—Isidro Martinez.—Raimundo Martinez.—José Urzua.—Juan Cruz Diaz.—Isidro Antónazas.—Robustiano Martinez.—Leandro Igaray.—Juan Oñaz.—Martín Sanchez.—José Martinez.—Dionisio Martinez.—Mariano Martinez.—Vicente Martinez.—Rafael Martinez.—Leon Martinez.—Félix Martinez.—Pedro Martinez.—Bías Estarriaga.—Bárbino Estarriaga.—Jacobo Alcalde.—Genaro Ortega.—Santiago Zubiri.—Ramon Martinez.—Romualdo Osce.—Gregorio Dominguez.—Santiago Perez.—Isidro San Miguel.—Félix Olabarrena.—José Diaz.—Santiago Zapata.—Alejandro Esparza.—Victor Zapata.—Miguel Martinez.—Esteban Gomara.—Dionisio Martinez.—Patricio Martinez.—Toribio Ferro.—Fermín Catalán.—Salvador Bertos.—Victorio Bertos.—Eusebio Fernandez.—José María Diez.—Benigno Oñaz.—Félix Gomez.—José Benedito.—Manuel Alfaro.—Antonio Diaz.—Leon Diaz.—Juan Diaz.—Eusebio Diaz.—Manuel Olloqui.—José Sanchez.—Juan Cruz Sanchez.—Victorio Lacarra.—Juan José Diaz.—Dionisio Basarte.—Matías Catalán.—Manuel Lopez.—Casimiro Diaz.—Vitoriano Oñaz.—Bernardino Diaz.—Roque Diaz.—Ignacio Biú.—Sandalio Biú.—José Biú.—Juan Biú.—Sebastián Diaz.—Pedro Diaz.—Melchor Estarriaga.—Lorenzo Arredondo.—Mariano Lacarra.—Lucas Cirauqui.—Manuel Cirauqui.—Alejandro Cirauqui.—Simón Palacios.—Gregorio Teris.—Jacinto Lacarra.—Serafín Lacarra.—Basilio Lacarra.—Pedro Palacios.—Gregorio M-drano.—Juan Medrano.—Antonio Ulla.—Javier Diaz.—icacio Diaz.—Isidro Fernandez.—Patricio Medrano.—Saturino Diaz.—Guillermo Resam.—Pedro Martinez.—Segundo Martinez.—Roman Martinez.—Celestino Esparza.—Pascasio Prado.—Gregorio Catalán.—Santiago Catalán.—Antonio Barcos.—Berenundo Navarro.—Cirilo Diaz.—Francisco Boneta.—Ruperto Lorente.—Juan Diaz.—Pascasio Estarriaga.—Pablo Estarriaga.—Ignacio Estarriaga.—José Estarriaga.—Francisco Arnedillo.—Cárlos Arnedillo.—Martín Navarro.—Gregorio Navarro.—Isidro Navarro.—Bautista Navarro.—Agustín Catalán.—Narciso Galarreta.—Berenundo Galarreta.—Antonio Palacios.—Andrés Orsua.—Gabriel Orsua.

SANTA MARINA DEL REY, 17 de Julio de 1865.—Señor.—José Villar.—José Marcos, Beneficencia.—Mateo Barrio, profesor.—Francisco Mayo, estudiante.—Francisco Sanchez, estudiante.—José de Mayo, estudiante.—Sebastián Hidalgo, organista.—Por mi, y por mi familia, Ambrosio Martinez, secretario de ayuntamiento.—Leonar Martinez.—Pedro Marcos, labrador.—Por mi, y por mi familia, Juan Alvarez, labrador.—Luis Sanchez, labrador.—Tomás Perez, labrador.—Manuel Alvarez, labrador.—Gerónimo Gonzalez, molinero.—Por mi, y por mi familia, Pascasio Diaz, tejedor.—Cesario Alvarez.—Vicente Biegra.—Ignacio Sanchez.—Santiago Martinez, tejedor.—Hermenegildo de Jaqueba.—Hipólito Marcos.—Hermenegildo Sanchez.—Pedro Alvarez, labrador.—Florentino Jaqueba, tejedor.—José Moral Redondo, tejedor.—Tomás Sanchez Pelayo, labrador.—Antonio Mayo, labrador.—Santiago Garcia, carpintero.—Por no poder Francisco Jaqueba, Rosa de Somelinos.—Manuela Diez, estancadora.—Antonio Oñaz, profesora de primera educación.—Miguel Mayo, labrador.—Guillermo Mayo.—José Mayo.—Celestino Sanchez, de oficio labrador.—Alonso Capellan, de oficio labrador.—Inocencio Velasco, labrador.—Nicolás Sanchez.—Por mi y por mi familia, Alonso Perez, labrador.—Por mi y por mi familia, Eugenio Mayo, labrador.—Calixto Redondo, labrador.—Casimiro Diez, estudiante.—Antonio Barrio, estudiante.—Rafael Mayo, labrador.—Por mi y por mi familia, Juan Mayo, labrador.—Lucas Fernandez.—Vicente Sobrio.—Antonio Alvarez, labrador.—Alonso Alvarez, labrador.—Teresa Garcia.—Vicente Sanchez, tejedor.—Manuel Mayo.—Tomás Perez, labrador.—Gregorio Martinez, tejedor.—Angel Garcia, labrador.—Cipriano Martinez, tejedor.—Froilan Garcia, labrador.—Por mi y por mi familia, Baltasar Calvo.—José Mayo, labrador.—Por mi y por mi familia, Tomás Sanchez, labrador.—Francisco Benavides.—Andrés Prieto.—Por no saber Francisco Fernandez, Leon Vazquez.—Cipriano Matilla.—Matías Moral, tejedor.—Francisco Pablo Marcos, abador.—Andrés Marcos.—Santiago Vazquez.—Saturino Alvarez, labrador.—Felipe Martinez, labrador.—Pascual Martinez.—Bías Vaca, tejedor.—Fermín Lorenzo, estudiante.—Manuel Alvarez, carpintero.—Luis Lorenzo.—Damiana Hidalgo.—Juan Vieyra, labrador.—Miguel Vaca, tejedor.—Petr Sanchez.—Domingo Vaca, tejedor.—A ruego de Pedro Martinez, tejedor.—A ruego de Angel Gonzalez.—A ruego de Hermenegildo Marcos.—A ruego de Celestino Lopez, tejedor.—Bruno Quintanilla, tejedor.—Cipriano Garcia, labrador.—Tomás Sanchez, labrador.—Por mi y por mi familia, Blas Merredo, tejedor.—Juana Pedrosa.—Manuel Baucó, tejedor.—A ruego de Gorgonio Iglesias, tejedor.—Anselmo Moral.—Cárlos Herrero.—Nicolás Sanchez, labrador.—A ruego de Rosa Fernandez.—Por no poder, Tomás Sanchez, labrador.—Domingo Perez, labrador.—Virginia Tabado.—M. Granja.—Benito Maez, labrador.

BOADA, 4 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Francisco Sanchez, párroco.—Jenaro Andres.—Santiago Alonso.—El alcalde, José Romo.—Rafael Andres.—Santiago Andres.—Gabriel del Valle.—Venancio Escobar.—Patricio Cebecinos.—Cesario Alonso.—Matías Mata Bónes.—Doña Francisca Blanco.—Segundo Gonzalez Diez, maestro de instrucción primaria.—Antonio Alonso.—Francisco Fernandez.—Bonifacio Simó.—Manuel de Diego.—Facundo

Atienza.—Isidoro Blanco.—Lito Blanco.—Antonio Blanco.—A ruego de Alfonso Cereunos, Segundo Gonzalez.—José Blanco Escobar.—Gregorio Melgar.—Estanislao Madrigal.—Manuel Prieto.—Valentin Blanco Escobar.—Eustaquio Prieto.—Benito Sanchez.—Cayo Carranza.—Andrés Sanchez.—Miguel Sanchez.—Manuel Sanchez Melgar.—Francisco Melgar.

SAN FERNANDO, 20 de Julio de 1865.—Señora.—A los R. P. de V. M.—José María Bocio, Arcipreste y Cura.—José María Lopez Almago, Cura teniente.—Francisco Morales, Cura teniente.—José María Esteve, Presbítero.—Manuel Duran, Presbítero.—Francisco de Paula Almeida, Presbítero.—Antonio Albama, Presbítero.—Ramon Olivera de la Rosa, Presbítero.—José Martín, Presbítero.—José Gomez, Presbítero, Vicario de las reverendas Madres de la enseñanza.—Antonio Quintas, Presbítero.—José María Janot, Presbítero.—Cristóbal Sarrias y Romero, Presbítero.—José María Callealta, Presbítero.

ALPEARRATE DE LA SIERRA, provincia de Guadalajara, 28 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Fernando Latierra, párroco.—Santiago Tornero.—Marcos Herran.—Gerónimo Ramon Prieto, notario eclesiástico.—Elias Garcia.—Gabriel Prieto.—Canuto Pastor.—Máximo Tornero.—Agustín Garcia.—Juan Herranz.—Ruperto Garcia.—Manuel Pastor.—Tiburcio Ibañez.—Fernando Martín.—Benito Martín.—Fernando Garcia.—Gabriel Alcañiz.

SEGOVIA 26 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Cristóbal Ruiz Canela.—Joaquín de Isla Fernandez, miqueles del Arco.—Mamerto Toranzo.—Gregorio Revilla, párroco de la Santísima Trinidad.—Clemente Serras, Presbítero.—Juan Arribas.—Lorenzo Pujol.—Francisco de Sales Crinat.—Por mi, y mi hermano Francisco, Juan Manuel de Escobedo.—Froilan de la Fuente.—Tiburcio de Frutos.—Andrés Mazas.—Angel Azcurra, Vicario de las Religiosas dominicas.—José María de Arus.—Joaquín Muñoz, retirado.—Celestino Segovia.—Mariano Quintanilla.—Secundino Casaban.—Felipe Anton, Presbítero.—Angel Quintana, Presbítero.—Francisco Garcia, Capellan de las Religiosas de San Vicente.—Eusebio Revilla.—Por Juan Garcia, Francisco Garcia.—Pedro Higuera, Presbítero.—Félix Arnaiz.—Fernando Sanz, Económico del Salvador.—Donato Berenguer.—Victor Rivilla.—Felipe Garcia, Presbítero.—Pedro Alonso.—Feliciano Galan.—Juan Jaro.—José Cucala y Box, subdiácono.—Antonio Fraide.—Antonio Roig Perez.—Pedro Bermejo.—Hilario Herrero, Presbítero.—Diego Gavín.—Lorenzo Herrero.—Juan Jordá.—Ginés Capdevila.—Pedro Casadesu.—Agustín Gomez.—Sandalio Marzuola.—Pablo Rodriguez.—José Yllota.—Felipe Minjas.—Vicente Soler.

VILLACORLA, 26 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Pedro Roldado, Cura párroco.—José de Precio, regidor de ayuntamiento.—Tomás Gomez Pedanco.—Andrés Diez.—Salvador Gomez.—Manuel Diez.—Pedro Rodriguez.—Angel Ferrer.—Victorio Ferrer.—Hipólito Garcia.—Tomás Pablo.—Mamuel Gonzalez.—José Manzanedo.—Antonio Moreno.—Marcos Gomez.—Lorenzo Garcia.—Francisco Gomez.—Mariano Llebana.—Santos Manzanedo.—Isidro Fernandez.—Santos Diez.—Faustino Diez.—Leon Rodrigo.—Fernando Moreno.—Felipe Moreno.—Todos vecinos, y otros muchos que no han firmado por no saber ni estar en casa, aunque todo el pueblo presto consentimiento.

AUTAS, 30 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Juan Pedro Muñoz, Presbítero coadjutor.

CRETAS, 24 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Domingo Tuñón, párroco.—Ramon Valls, Arcipreste.—Juan Bautista Casañés, Vicario.—Antonio Maled, Presbítero.—José Omella, Diácono.—Marcelino Casassús, Subdiácono.—Joaquín Villagrasa.—Mariano Camps, ex-diputado á Cortes.—Salvador Cepera, abogado.—Victorino Camps y Cepera.—Francisco Añón.—Manuel Guadalupe.—Bautista Palomar.—Joaquín Davós, comerciante.—Miguel Camps.—Miguel Samper.—Ignacio Celma.—Mariano Serrano.—Bernard Calix.—Pedro Sanz de la Torre.—Manuel Sanz.—Juan Valls Sadre.—Manuel Torres.—Agustín Pallares.—Atanasio Tafalla.—Antonio Villagrasa.—José Omella.—Sebastián Omella.—Francisco Boj.—Eusebio José Monserrat.—Pedro Puel.—Ramon Mañá.—Joaquín Gil.—A ruego de Antonio Omella, Antonio Zurita, Remon Font, Miguel Omella y José Rufatierra, que no saben escribir, firmo yo, Victorino Canyes.—Andrés Mañá.—Bautista Gil.—Vicente Añón.—Benito Riva.—Miguel Valls.—Jime Añón.—Isidro Mulet.—José Riva.—Francisco Valls.—Juan Omella.—Pedro Celma.—Cristóbal Gimenez.—Raimundo Yuste.—Ramon Camps.—Andrés Mateu.—Tomás Barberan.—Juan Monreal.—Ramon Puell.—Blas Llerda.—Miguel Jossanada.—Joaquín Peraci.—Ramon Odena.—Francisco Gutierrez.—A ruego de Mariano Omella Cardona, Miguel Serrano, Tomás Llosa, Raimundo Omella, Pedro Belles, Manuel Omella y Vagües, Ramon Llerda, Miguel Salvador y Manuel Omella Yusa, firmo yo, Ramon Camps.—Casiano Salvador.—A ruego de Manuel Gil, Manuel Guardia, Tomás Font, Joaquín Soria y Andres Vives, que no saben escribir, firmo yo, Manuel Cimañes.—Francisco Mañá.—Mariano Camps y Sanz.—Luis Gil.

Se nos encarga que publiquemos, y nosotros lo hacemos con el mayor gusto, que la señora condesa del Valle se adhiera completamente á la exposicion dirigida á S. M. por las señoras de Vergara contra el reconocimiento del llamado reino de Italia, ya que no pudo firmarla por omision involuntaria de los encargados de recoger las firmas.

PARTE EXTRANJERA

Conforme con lo que prometimos ayer, continuamos hoy examinando las causas que han promovido, á nuestro parecer, la estrecha y reciente amistad de Napoleon III y la Inglaterra. Sólo el interés ó la necesidad de evitar un peligro común, dijimos, pueda haber anulado los antiguos odios y eternas rivalidades de las dos grandes Potencias occidentales. Después de indicar rápidamente algunos acontecimientos más ó menos importantes que pueden haber contribuido á esa amistad, señalamos como causa principal y próxima la actitud de los Estados Unidos, que, ahora como nunca, fieles á la doctrina de Monroe, quieren acabar con la in-

fluencia é intervencion de la Europa en América, y por tanto echar por tierra el Imperio mejicano, obra de Napoleon III, y arrojar á los ingleses del Canadá y demás colonias que la Gran-Bretaña tiene en el Nuevo Mundo.

Si hechos recientes ponen de manifiesto que no se hará esperar mucho un ataque, ora directo y franco, ora por medio de auxilios prestados más ó menos directamente á Juárez y los republicanos, contra el Imperio mejicano, no es menos indudable que la hostilidad perpétua de los Estados Unidos contra la dominación inglesa en la América del Norte, está próxima á abandonar la prudencia y el disimulo con que hasta aquí se ha cubierto. Claramente se echa de ver esto en las discusiones habidas en la Convencion de delegados de los Estados Unidos y de las Colonias de Norte-América, congregados en Detroit para tratar de la renovación de un tratado de comercio.

El motivo que provocó esa Convencion fué el siguiente: Las relaciones comerciales entre los Estados de la Union y el Canadá, se regian por un tratado llamado de reciprocidad que, si bien era temporal, debía tener una duracion indefinida por acuerdo tácito de ambas partes, á menos que una de ellas manifestase lo contrario, en cuyo caso debía dar aviso un año antes del plazo indicado para su terminacion. Por muchos años ha estado rigiendo tácitamente aquel tratado; pero hace algunos meses, poco ántes de la terminacion de la guerra civil, el Gabinete de Washington, impulsado por la irritacion producida en el seno de la Union por las intrigas é incursiones de agentes de los Estados del Sur establecidos en el Canadá, notificó á lord Monck, jefe del Gobierno de la Colonia, su intencion de no renovar el tratado. Esta decision, que conmovió vivamente al comercio de los dos países, dió lugar á la convencion supramencionada. Con este motivo se han pronunciado en ella por una y otra parte calurosos discursos, de los cuales, el que más hace á nuestro propósito es el del Sr. Potter, cónsul general de los Estados Unidos en Montreal. Véase cómo lo juzga *La Minerva*, periódico canadiense que se publica en el mismo Montreal, y si es ó no un sintoma claro de que los Estados Unidos no se cuidan ya mucho de ocultar sus constantes propósitos de anexionarse el Canadá, á cuyo fin explotan hoy los intereses comerciales, utilizarán mañana otro pretexto, y al fin emplearán la guerra, si los demás medios no bastasen.

Un incidente de la convencion de Detroit, escribe *La Minerva*, ha llevado la alarma á la prensa y al público del Canadá.

Ya hace mucho tiempo que comenzamos á señalar las proporciones alarmantes que va tomando el movimiento anexionista en el Canadá, principalmente en Montreal. Una indiscrecion del cónsul americano de esta ciudad, el señor Potter, ha venido á aumentar nuestros temores. El Sr. Potter, con una audacia inconcebible, ha intentado un paso indiscreto con los delegados canadienses, y ha querido arrastrarlos en masa á la anexión. Hé aquí los pasajes más significativos de su discurso en la Convencion de Detroit.

Trascribe *La Minerva* á seguida gran parte del discurso del cónsul americano, que, siendo de mucha extension, nos vemos obligados á reducir á los párrafos siguientes, que fueron acogidos con aplausos entusiastas por parte de los delegados americanos, y con gritos de reprobacion por la de los canadienses:

«Creo, dijo el cónsul, que el más grande beneficio que pudiera hacerse al pueblo del Canadá, y que favoreciera al mismo tiempo á los Estados Unidos, seria el de establecer un sistema permanente y afirmo que existe en el Canadá un sentimiento más fuerte que el que nunca en favor de una alianza más estrecha con los Estados Unidos. Estoy perfectamente convencido de que no puede haber una profunda reconciliación entre la Union y el Canadá sin esta alianza estrecha á que me refiero, y que yo espero será aceptada por el libre consentimiento del pueblo del Canadá y el de los Estados Unidos.

«Si los canadienses quieren venir hacia nosotros, que vengan por su voluntad, que vengan como hermanos, y como hermanos viviremos á la sombra de una misma bandera y participando de los mismos destinos.

«Creo que interpreto el sentimiento general de los canadienses que estiman á los Estados Unidos, cuando digo que no es propio de nuestra política, de la política de nuestro Gobierno continuar este tratado, porque estoy seguro de que dos años después de la abrogación del tratado de reciprocidad, los canadienses mismos pedirán formar parte de los Estados Unidos. (Gritos formidables de: ¡No! ¡no! por parte de los delegados canadienses.) Yo repito que creo que ántes de dos años ellos pedirán formar parte de los Estados Unidos.»

Habría en esos términos en medio de una Asamblea internacional el cónsul general de los Estados Unidos, si no estuviera inspirado, sostenido y aun mandado por el Gabinete de Washington? Y cuando el Gobierno de la Union hace esto, ¿no es porque cree llegada la hora de arrojar la máscara, y proceder abiertamente á la anexión del Canadá á todo trance? No pudiendo dudar de esto, calcúlese si la Gran-Bretaña, á quien importa sobremanera conservar las colonias, que abren ancho mercado á la exuberancia de su industria, tendrá interés en buscar aliados poderosos que la ayuden, si el caso llega, á defenderse de los ataques formidables de un Estado tan pujante como la Union americana; ayuda que en ninguna parte podría encontrarla más eficaz que en el Imperio francés, que, á un gran poder marítimo, reune ahora la importante circunstancia de

verse obligado á precaverse tambien contra peligros análogos de parte del mismo enemigo de la Gran-Bretaña, que amenaza destruir sus intereses en el Nuevo Mundo.

No olvidemos que el Emperador Napoleon gran voto en esto de guerras y trastornos, tiene predicho que la primera grande guerra que sobrevenga será marítima: esto es otra prueba que confirma nuestras presunciones. Todo anuncia grandes acontecimientos. Indúcese que nos entreguemos á formar cálculos sobre el daño ó provecho que de ellos pueda resultar á la causa del orden, del derecho, de la justicia, del Catolicismo en una palabra. Nada esperamos del triunfo de ninguno de los interesados en la terrible partida que parece próxima á jugarse; si bien los sucesos se suelen ir complicando á veces de tal suerte, que de donde menos se espera suele venir el remedio.

TELEGRAMAS.

NUEVA-YORK, 12.

Ha aparecido una plaga de oruga en varias plantaciones correspondiente al territorio de la Luisiana, lo que hace presagiar la destruccion casi completa de la próxima cosecha de algodón.

LISBOA, (sin fecha).

Nada se sabe oficialmente, y por consiguiente conserva hasta ahora el carácter de rumor más ó menos fundado, la noticia de haber rehusado el Nuncio de Su Santidad en Lisboa, admitir como padrino de bautizo del Infante portugués recién nacido al Rey Victor Manuel.

PARIS, 23.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español á 00 0/0; el exterior, á 45 1/2; la diferida, á 00; la amortizable, á 0 1/0; el 3 por 100 frances, á 68-15, y el 4 1/2, á 93-00.

LONDRES, 23.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/2, á 5/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 24 DE AGOSTO DE 1865.

Después de tanto dar y desmentir la noticia de que los Emperadores de Francia harían una visita á los Reyes de España durante su permanencia en Zarauz, dice: que al fin es cosa oficialmente anunciada ya. Por una combinacion de circunstancias, ha precedido, segun se dice, á esta visita una invitacion por parte de sus majestades, no anunciaron los Emperadores que vendrían á hacer la visita, sino que les invitó la Reina á ello, por saber sus deseos. Después de esta visita, el Rey y la Reina visitarán á los Emperadores en la villa Eugenia.

Si esta entrevista no fuese más que un acto de cortesía entre los Soberanos, sin más importancia que un hecho privado cualquiera entre particulares, no excitaria este acontecimiento interés ninguno; pero difícilmente creará nadie que no haya de tener trascendencia la entrevista de los dos Soberanos, si no para Francia, que es más poderosa, para España, á quien las humillaciones de sus Gobiernos han debilitado y puesto en lugar inferior al que debería ocupar entre las naciones de Europa.

Conocemos que aparentemente no será ocasion de ningún cambio importante en las relaciones de España con Francia, y presumimos que en el interior tampoco se ha de conocer que haya influido directamente en ningún asunto político; pero seria querer engañarnos suponer que sólo por el placer de verse y hablarse se visitan los Soberanos de las dos naciones. El interés mismo que ha habido por parte de algunos en que la entrevista se verificara, el largo tiempo en que se ha hablado de ella, los estorbos que han aparecido, la indecision de los personajes que se han de visitar, la real ó fingida indiferencia con que una parte de la prensa ha considerado el hecho, y el empeño con que otra parte lo ha combatido, demuestran que para nuestra patria no es un hecho indiferente la entrevista de Zarauz.

El Gobierno debía tener presente que después del sentimiento religioso, no hay en España otro más susceptible que el espíritu de independencia, y que todo lo que directa ó indirectamente tienda á ponernos bajo la influencia de otra naci6n, señaladamente si esta es Francia, es entre nosotros en extremo impopular.

Comprendese fácilmente que en determinadas ocasiones una visita de los Soberanos españoles á los franceses no hubiera excitado ningún recelo. Son muchos los Soberanos extranjeros que han salido de su territorio, ya simplemente para viajar, ya con un fin político, para estrechar alianzas con otros Estados. La ley actual ó sea la Constitucion vigente, al contrario de lo que sucedía en la de 1857, no impide la salida del territorio español al Rey de España; y así es que se presenta como un acontecimiento no opuesto á las leyes y que tiene un precedente en lo que han hecho casi todos los Soberanos de Europa.

No se oponen las leyes á la doble entrevista proyectada, es verdad; pero hay una ley superior á las escritas, existe un precepto más severo que los artículos de las Constituciones, y es la dignidad del país, es la necesidad de que jamás aparezca una naci6n supeditada á los deseos de otra; y en Gobiernos que se llaman populares y que blasfaman de ponerse voluntariamente bajo el cetro de la opinion pública, el no herir los sentimientos más dignos, más poderosos y más unánimes de una naci6n que ha dado tantas muestras de su amor por la independencia.

En España mismo, seria indiferente un viaje de la Reina para visitar á un Soberano extranjero, si no tuvieramos tan grabados en la memoria los acontecimientos de principios del siglo, las alianzas con la familia reinante en Francia, el mentido afecto que profesaba á los Soberanos de nuestra naci6n y á su familia, los viajes que fueron el principio de una época gloriosísima para nuestra patria, pero que en la peridia de los Napoleones, era una indigna traicion. Tenemos muy presentes aquellas historias, aquellos desastros, las terribles consecuencias que acarrearón á nuestra patria, para que podamos ver con tranquilidad la visita anunciada.

Si dirigiera las riendas del Estado otro misterio que el de O'Donnell, de ese ministro que, parte por el afán de gobernar, parte por complacer á la revolucion, y parte tambien por complacer á los extraños y por dar gusto á Francia, cuyos periódicos oficiales han saludado con tanto regocijo su advenimiento, ha humillado á nuestra naci6n con el triste y doloroso reconocimiento de Italia, tal vez no los llamaria la atencion, á pesar de los recuerdos de pasadas historias, la entrevista que ha preparado y aconsejado á S. M. Pero sabemos ya de lo que es capaz O'Donnell, ó á lo menos sabemos parte de lo que es capaz de hacer por conservarse en el mando algunos meses y complacer al Emperador Napoleon, el más interesado tal vez en que el Gobierno español, rompiendo con las tradiciones gloriosas de nuestra patria, separándose de la opinion general, renegando de la conducta que pocos años atrás en iguales circunstancias habia seguido, desviándose de la política generosa y española, reconociera el reino de Italia.

Hemos entrado, segun nos dicen, en el concierto europeo, pero ha sido por la puerta de una humillacion y de una indignidad. Estrechamos nuestras relaciones con los Soberanos más poderosos, pero es invitádoles á visitas que se ven con desagrado en el interior, y que no nos dan prestigio en el exterior.

La Reina de España, la hija de Fernando VII, la nieta de Carlos IV, recibe como honra la visita del sucesor de Napoleon Bonaparte, y se prepara á visitarle en su propio país, en la tierra en que gimieron sus padres, traicionablemente arrancados de nuestro suelo. Podrá ser que nada acontezca por de pronto, podrá ser que la casualidad no ofrezca por ahora otra ocasion para complacer á Bonaparte, como la hemos tenido en la cuestion del reconocimiento; está en lo posible que no se den consejos hasta en materias de régimen interior, y aun de Hacienda; y que estos consejos no se acepten como se ha dicho; pero no cabe duda que de todos modos, el honor nacional queda desairado, el españolismo, hoy tan vivo como en 1808, queda ofendido, y nuestra patria pierde aquella noble altivez que la hacia respetable aun á los ojos de naciones más poderosas.

Quiera Dios que no sea más que esto: quiera Dios que las alianzas estrechas con las Tullerías no nos traigan terribles complicaciones.

Pero ¿qué importa esto? Vamos metiéndonos cada día más en el concierto europeo, se ven todas las preocupaciones religiosas con el reconocimiento de Italia; se ven las preocupaciones del patriotismo en las visitas; se ven en tal vez en otros hechos otras preocupaciones, y España, cada día más descontenta, cada día más infeliz y desgraciada, no tiene más recurso que suspirar por la desaparicion de Gobiernos desastrosos, que pensando sólo en el poder, olvidan la honra y la dicha de la naci6n.

El telégrafo nos comunica una noticia de Lisboa digna de tenerse en cuenta.

Parece que habiéndose negado el Sr. Nuncio á admitir como padrino en el bautizo del Príncipe recién nacido al Rey excomulgado Victor Manuel, las oposiciones dirijen severos cargos al ministerio por su falta de energía ante la negativa del representante de Su Santidad.

Ahora bien, los liberales, que todos los días están diciendo, con el santo fin de engañar á incautos, que ellos sólo combaten la intrusión de la Iglesia en los asuntos políticos, querrán decirnos en qué artículo de las constituciones modernas se hallan designadas las cualidades que han de tener los padrinos para la administracion del Santo Sacramento del bautismo? Esperando quedamos la respuesta de los diarios liberales españoles, y si no pueden darnos la y conservan todavia algun residuo de justicia, deben al menos vituperar la conducta de sus hermanos los portugueses.

Esto no quiero decir que no hagamos la ilusion de que los liberales cumplan en la ocasion presente con su deber: el deber para estos señores es sólo herir á la Iglesia, y este deber, preciso es confesarlo, lo cumplen al pie de la letra.

Las Novedades hace un cargo al Gobierno porque no activa el informe del Consejo de Estado sobre las exposiciones de los muy reverendos Arzobispo de Burgos y Obispos de Tarragona y Osmá.

Si el periódico progresista quisiese pasar en la aparicion al menos la plaza de justo, debería haber comenzado haciendo el mismo cargo, no sólo al actual ministerio, sino á varios que le han precedido y que nada han hecho por resolver la cuestion de *Los Miserables*.

No sabemos que en esta cuestion fuesen Obispos los transgresores de la ley; lo que sí nos consta á ciencia cierta, es que los liberales, á

truede de ajar á un Príncipe de la Iglesia, no les importa saltar por encima de la verdad de los hechos, de los conocimientos más triviales de administración de justicia, y del propio decoro.

De otro modo no se comprende cómo *Las Novedades* se atreve hoy á llamar á los tres señores Prelados referidos *transgresores de la ley*, ni á pedir que el Consejo de Estado diga si hay desacato contra el Gobierno en las exposiciones de los mismos, ni por último á extrañar que tarde un mes esta corporación en dar dictamen sobre estos documentos, cuando no ha extrañado que dejara de darle en dos ó tres años sobre el asunto de *Los Miserables*, que á nadie apenas afectaba metálicamente en España más que á *Las Novedades*.

Ni aun á ser aparentemente justos han aprendido todavía los diarios progresistas.

El *Contemporáneo*, á propósito de la *Protestación á Pío IX*, dice que «por más papeles que hagamos los católicos, no conseguiremos que el país nos dé el más ligero crédito.»

Crédito y dinero nos dá el mismo país que niega ambas cosas al ministro favorito de *El Contemporáneo*, y eso que el Sr. Alonso Martínez, según consta á este periódico, nos dá ciento y raya en eso de hacer papeles. Ahora mismo se dice que está con la masa en las manos para crear un papel con el nombre de *cupones*, que ha de dar crédito y dinero á Inglaterra.

A lo que ayer decíamos sobre el pensamiento del Gobierno de hacer reformas políticas en Ultramar, debe añadirse lo que van diciendo los periódicos de estos días.

El punto de que nuestras Antillas tengan representación en el Parlamento está, según *La Epoca*, decidido en principio. A las próximas Cortes se someterá, según se asegura, la forma de obtener esta representación, que no puede ser por el mismo sistema de la Península.

Poco agradecerán las Antillas este favor, y menos cuando hayan probado sus resultados.

Los periódicos ministeriales, en los mismos días en que la corte se halla en Zarauz, no pueden reprimir su ardor liberal pidiendo que se arranquen al pueblo vascongado sus antiguas y verdaderas libertades. Debía ya llamar la atención la frialdad con que recibieron el mensaje presentado á S. M.; pero como este era poco expresivo, *La Razon Española* ha publicado un extenso artículo remitido, en que se aboga porque las Cortes se ocupen de los fueros de las provincias Vascongadas, ajustándose á la unidad constitucional, en cumplimiento de lo que previene la ley de 25 de Octubre de 1859, dando firmeza y estabilidad á la administración de Vizcaya, y sacándole del estado anómalo é indeterminado en que se encuentra.

Tardará más ó menos, pero si dura el liberalismo, la libertad de las provincias es cosa perdida. Todos los colores y matices del liberalismo están en esto conformes.

En una época en que se ha hecho de moda el calumniar al Clero católico por parte de los que son incapaces de imitar sus virtudes, y que para mortificar á sus víctimas y extraviar la opinión pública ponderan, sin conocerlas, las cualidades del Clero de otros cultos, estimamos oportuno reproducir un testimonio irrecusable que declara contra estas pretensiones. El comité de la guerra de los Estados Unidos de América dirigió un interrogatorio al general Butler para conocer su opinión relativamente á los Curas castrenses. El referido general, en su informe se expresaba en estos términos:

«Así como un buen Cura castrense es una cosa excelente, un mal Cura castrense es la peor de todas. Por regla general, los Sacerdotes de los cuerpos que he mandado no valían lo que costaban ni mucho menos. Creo que no debería haber más que un Sacerdote en cada brigada, excepto en casos excepcionales. Me veo obligado á confesar que jamás he encontrado á un Sacerdote católico romano que no cumpliera con su deber, en razón á que estos Sacerdotes están sujetos á una autoridad independiente del poder militar.»

«No quisiera más que un Sacerdote por brigada; pero las tropas católicas romanas deben tener uno por regimiento, en razón de los multiplicados deberes á que han de atender y á los cuales no han faltado nunca, según las noticias que he podido adquirir. No puedo decir lo mismo de los Sacerdotes de las demás religiones. Recuerdo haber encontrado á un joven vistiendo el uniforme de Cura castrense, y reconociendo en él á un oficial instructor que se había improvisado Sacerdote de una de las sectas no católicas.»

El corresponsal del *Diario de Barcelona* apenas deja pasar un día sin hablar de la cuestión de empleos. Como conoce mucho á su gente, da á esto capital importancia. En el número recibido hoy dice:

«La cuestión de empleos es la única que proporciona graves disgustos al ministerio; hay unionistas del 54, los hay de diez años después, y todos se presentan tan exigentes, que es materialmente imposible que el Gobierno pueda complacerlos á todos.»

El mismo corresponsal da las tres noticias que siguen, relativas á periódicos. Ignoramos si es exacto cuanto se dice en ellas:

«Hace unos días que anuncié que se trataba de la aparición de un nuevo periódico que se titulará *La Monarquía Democrática*, y ya hablan de él los periódicos de esta corte. Parece que este nuevo periódico no se publicará prospección.

El *Estadista Real*, cuyo prospecto ya habrán visto Vds., aún no está en vías de que aparezca el primer número, y el dueño de este periódico absolutista pa-

rece ser el Sr. D. Fernando Bedoya, antiguo socio de la caja de imposiciones y descuentos y que antes fué jefe de la administración central de ferro-carriles del Mediodía en la calle de Alcalá.

Se asegura que el Sr. Sagasta, por falta de salud, deja la dirección de *La Iberia*, y que le reemplaza el Sr. D. Manuel Ruiz Zorrilla; ya se lo indicó á ustedes días atrás, pero hoy parece confirmarse la noticia.»

Se ha propuesto á Su Santidad por el Gobierno español la traslación del dignísimo Arzobispo de Santo Domingo á la diócesis de Granada.

Esta noticia será leída con verdadera satisfacción por los granadinos, los cuales recibirán con júbilo á ese Prelado, que á otras muchas circunstancias reúne la de ser hace tiempo blanco predilecto de la saña de los periódicos revolucionarios.

Es tan grande para los demócratas la necesidad de zaherir al Clero católico, que hasta se le hace cargo por cumplir una de sus más sagradas obligaciones. Hé aquí lo que dice *La Discusión*, á propósito de la traslación de Su Excelencia Ilma. el Arzobispo de Santo Domingo á la metrópoli de Granada:

«El célebre Sr. Monzon, aquel Arzobispo de Santo Domingo que tan alto celo mostró cerrando las iglesias protestantes, va á ser nombrado para la diócesis de Granada. Así recompensa la Unión liberal á sus fieles servidores.

En Granada no tiene el Sr. Monzon que cerrar templos protestantes, pero ¿qué va á ser de la Alhambra? El Sr. Monzon no estará muy bien con los recuerdos de los secretarios de Mahoma.»

¡Pues no quiere poco *La Discusión*! Un Arzobispo católico que consienta templos protestantes en territorio español.

Por lo demás, no tema el diario socialista por la Alhambra. El Sr. Monzon tendrá demasado en qué entretenerse si ha de preservar á su rebaño de la mala doctrina que el periodismo, y en primera línea *La Discusión*, esparcen diariamente en España.

La primera noticia que en Madrid se tuvo de lo acontecido en Uldecona, añadía que no tenía importancia ninguna. Así lo da á entender también el poco caso que se ha hecho de aquel anuncio.

El *Diario de Barcelona* desmiente, fundado en informes que le han dado, que haya habido semejante cosa, en estos términos:

«Según se nos manifiesta, el parte telegráfico de Madrid que publicamos ayer sobre gritos dados en Uldecona, carece absolutamente de exactitud. Los gritos de Uldecona, nos dicen, no los han oído más que los proleas de desastres.»

Suponemos que no serán del todo exactas las noticias de Barcelona, pero no dudamos de que ha sido poco más de una broma. Lo que debe creerse indudable, es lo que dice *La Democracia*, pues parece presenciado por el mismo que lo escribe. Son estas sus palabras:

«En cambio en Vinaroz, reunidos los liberales en grupos defensivos, al parecer, han dado vivas á Espartero.»

En estos procesos difíciles de fallar, siempre nos acordaremos de la máxima que ayer también citamos: *Ille fecit cui prodest*.

Un periódico hablando de la conducta de *La Iberia* y *La Discusión* al tratar á los redactores de otros periódicos, dice con mucha oportunidad lo siguiente:

«Hay una fraternidad tan evangélica en la prensa, que de seguir así, va á ser preciso construir un castillo fuerte para cada periódico, y artillarlos con obuses y cañones.»

La prensa sin embargo, y sobre todo la prensa liberal, es la civilizadora del mundo, es la que destierra el oscurantismo y hace triunfar la acción del derecho y de la justicia. En cuanto acabemos de ser libres, esto será insufrible.

Si no reconociéramos á la prensa liberal, si no supiéramos todo lo que de sí puede dar, lo único que de sí puede dar, extrañaríamos la polémica que se ha promovido entre el periódico *La Discusión* y un redactor de *La Esperanza*. Ignoramos lo que contestará hoy este periódico á una carta y á una gaceta de despreciable que ha publicado el periódico democrático; pero estamos seguros de que el modesto é ilustrado redactor de *La Esperanza* tiene bastante talento, bastante virtud, bastante valor y bastante dignidad para darla la importancia que merece y no más.

Un amigo nuestro nos remite la siguiente carta:

ZARAUZ, 23 de Agosto de 1865.

Mis queridos amigos: Ya que rodando por estos muros he venido á parar á la principal y casi única fuente de noticias, de donde se proveen, según veo la mayor parte de los periódicos de esta parte, entre otros, para suministrar á Vds. algunas que tal vez sepan por otros conductos.

La Emperatriz Eugenia llegará mañana 24 á Biarritz, desde donde, el día 4 de Septiembre, vendrá á esta villa á visitar á la Reina. Se cree aquí que el 6 ó 7 los Reyes de España devolverán la visita á los Emperadores. Antes de que esto acontezca, la Reina Madre saldrá de ésta.

Por telegrama y por otras correspondencias sabrán por qué ha sido jubilado el Sr. Tenorio.

Tratando de averiguar lo que hay de verdad en las influencias de la Reina Cristina á favor de los progresistas, he sacado en limpio que hay algo de exacto en las noticias que se han dado. No patrocinó á los progresistas de un modo abierto, pero trabajó para reconciliarlos con su hija, según dice ella, en agradecimiento á la galantería con que suelen tratarla.

No tenía yo noticia de esta costumbre, y sin duda no alude Cristina al 1.º de Septiembre de 1840 ni al 28 de Agosto de 1854.

De otro asunto más chico les voy á hablar, pero que podría ser de interés. En esta villa hay temores de un conflicto entre las tropas que la guarnecen. Los ingenieros y la tropa de línea tienen á menudo algunas excisiones, peleas que concluyen en puñaladas y heridas. Se teme que algún día estos ataques parciales se generalicen, convirtiéndose en una lucha en que tomen parte todas las tropas, lo que hoy no son más que conflictos individuales.

A los periódicos ministeriales, que tanto nos ponderan el buen estado del Tesoro, remitimos las siguientes líneas de N.º, corresponsal del *Diario de Barcelona*, que, como unionista y relacionado con los hombres de la situación, sacará lo que pasa en este particular.

Dice así:

«Clamen Vds. para que se adopten medidas eficaces en Hacienda: el horrible descenso de la Bolsa no es más que un sintoma. Conozco un poco el estado del Tesoro, y con todos los recursos extraordinarios allegados, en Noviembre veremos reproducida la situación de Marzo.

Y no hay situación que resista á un Tesoro vacío.»

Los periódicos de noticias publican el siguiente telegrama:

Cádiz, 23.

Esta tarde á las seis y media ha llegado aquí su alteza Real el Príncipe Amadeo y se ha hospedado en la fonda de París. Después de comer ha recorrido las calles de la población. Mañana por la mañana visitará el arsenal de la Carraca.

El gobernador civil de la provincia se presentó á ofrecer sus respetos al Príncipe, poco después de su llegada.

Este Sr. Amadeo, como saben nuestros lectores, es hijo del Rey galantuomo, y el mismo á quien se refería un despacho telegráfico de Lisboa que ayer transcribimos, en el cual se decía que «S. A. estaba en extremo descontento por haber rechazado el Nuncio de Su Santidad en Portugal aceptar á Victor Manuel para padrino del nuevo Infante lusitano.»

Una carta de San Juan de Luz que publica anoche *La Regeneración*, dice:

«Está convenido el matrimonio de la hija mayor de la Reina Isabel con un hijo, el segundo, de Victor Manuel. Me consta.»

El mismo periódico se expresa en los siguientes términos:

«Se cuenta que Victor Manuel, para completar su obra, desea casar su hijo Amadeo con la hija mayor de Isabel II, y su hijo mayor con la hija de Joaquín Murat, autor de las hazañas que tanto y con tanto dolor conmemoramos el día Dos de Mayo.

De este modo se realizará una fusión admirable entre los Saboyas del Piemonte, los Napoleones y Murat de París y los Borbones de España.»

Algun otro periódico habla también del casamiento de la Infanta Isabel con un hijo de Victor Manuel, aunque no con el Amadeo, sino con el Humberto.

Lo mismo da de todas maneras toda hay de por medio. Nosotros nada sabemos, pero no estará de más seguir la pista á este asunto, relacionándolo tal vez á la entrevista consabida.

Ayer publicó la *Gaceta* las resoluciones tomadas por el ministerio de Marina en los días 16 y 17 del corriente.

La *Gaceta* publicó ayer las resoluciones tomadas en el mes de Julio último, por la presidencia del Consejo de ministros, relativas al personal de la dirección general de estadística.

Han sido declarados cesantes los siguientes jefes de sección del ramo de estadística: D. Manuel José Sánchez, de Alicante; D. Manuel de Lugo, de Badajoz; D. Enrique de Alcaráz, de Canarias; D. Manuel Benavides, de Córdoba; D. Vicente Ruso, de la Coruña; D. Antonio Rodríguez Ayala, de Granada; D. Rafael Torres Marin, de Guipúzcoa; D. Busto Rodríguez Buron, de León; D. Senen Allué, de Lérida; D. Nicolás Aquiriano, de Logroño; D. Vicente Guerrero, de Málaga; D. Juan Antonio Romero, de Navarra; D. Fernando Lopez, de Santander; D. Francisco Camacho, de Segovia; D. Rufino Lopez, de Sevilla; D. Luis María de Robles, de Toledo; D. Sirio de Oruga, de Valencia, y D. Pedro Miguel de Aranzabal, de Vizcaya.

Han sido declarados cesantes los oficiales de la junta general de estadística: D. Aurelio Bentabol y Ureta, D. Francisco Quiroga y Bacia, D. Aniceto Fernandez Calleja, D. Manuel Ventura y Olarte y don Adrian Miguez, por haberse suprimido las plazas que desempeñaban; también ha sido declarado cesante el auxiliar de la misma dependencia D. Saturnino Canibano.

Han sido nombrados oficiales segundos de la dirección general de Estadística: D. Juan de Dios Carazo, D. Santiago Mora y Chico; D. Robustiano Arnau, don Pedro Olive y D. Angel Castro y Blanc.

Se nombra auxiliares de la clase de primeros de la misma dirección: á D. José Boda y Urdá, á D. Leon García Alejo, á D. José Gimeno Agius y á D. Aquilino Suarez Bircena; auxiliares segundos á D. José María de la Torre, á D. Eduardo Guerrero y Scarnicia y á D. José María Ferrer; auxiliares terceros, á don Francisco Cisalduero y Conte y á D. Francisco Cosío, y auxiliares de la clase de cuartos á D. Eduardo Castañón, á D. Francisco Hevia, á D. Victor Arnau de Mateo y á D. Luis Gonzaga Pardiñas.

Ha sido nombrado auxiliar primero de la dirección de estadística, D. Juan Fernandez Calleja, oficial que era de la suprimida junta de estadística.

Ha sido nombrado auxiliar primero de la secretaría de la junta general de estadística, el licenciado en derecho civil y canónico D. Gonzalo Valdés Cuervo, y ha sido declarado cesante el auxiliar de la misma secretaría D. Aquilino Suarez Bircena.

Han sido declarados cesantes, en sus respectivos cargos, D. Enrique Guyonet, cónsul en Niza; D. José de la Torre y Ordiz, vice-cónsul en Orán, y Eduardo Verdugé, que desempeñaba igual cargo en Savannah; nombrándose para el primero de dichos puestos á D. Ramon Severino de la Barrera, á D. Carlos Aguirre para el segundo, y á D. Luis Casaval para el último.

El Sr. D. Antonio Pacheco, administrador principal de Hacienda pública de Córdoba, ha sido nombrado inspector de rentas estancadas.

D. José Salinas y Zamora ha sido repuesto en el cargo de administrador principal de Hacienda pública de la provincia de Córdoba.

Se ha dispuesto de Real orden, que los comisarios de los Santos Lugares, en todas las diócesis del reino, usen como distintivo una placa bordada en los hábitos, para que sean conocidos y respetados como merece su jerarquía.

Para las plazas de inspectores de sociedades, dice *La Epoca*, se designa á algunos gobernadores cesantes y en actividad, así como á varios funcionarios de Hacienda.

En un diario de noticias encontramos las siguientes: «Las noticias que nos llegaron ayer de San Sebastian, dicen que aunque se guarda reserva, ó se muestra ignorancia, ó existen dudas sobre el día en que la corte dará la vuelta á Madrid, lo que el domingo por la noche se tenía por más seguro en Zarauz era que la Reina permanecerá en este último punto hasta el 4 de Septiembre.

«Anteayer se decía en la corte que estaban dadas las ordenes para salir de Zarauz el 4 de Septiembre en dirección de San Sebastian, donde se verificará la tan anunciada entrevista con los Emperadores de Francia.»

«Ayer se ha dado á conocer que la corte regresará directamente á Madrid sin pasar á Logroño como se había dicho.»

«A la fecha de las últimas noticias se decía en Zarauz que la Reina Cristina permanecerá al lado de su augusta hija hasta la víspera del día que la corte emprenda su viaje de vuelta. Nosotros seguimos creyendo que marchará pronto.»

«Ya se encuentra en San Sebastian el Sr. Tenorio.» En varios puntos de las provincias Vascongadas se están haciendo novenas á San Roque para que este impetere del Altísimo que no se presente allí el cólera-morbo.

A las ocho de ayer mañana llegó procedente de Zarauz, el duque de Sesto, gobernador de esta provincia, que se encontró en la venta del Bayo con el presidente del Consejo de ministros, que, como dijimos á nuestros lectores, salió anteayer de Madrid con dirección á aquel punto.

La Epoca dice lo siguiente: «Hasta mediados de Septiembre no estarán en España los señores Pacheco y Mon. Cuanto se diga sobre sus trabajos políticos en este ó el otro sentido es completamente injusto é infundado. En el día estos hombres públicos están completamente retraídos de toda agitación política.»

Ha llegado á Madrid el general marqués de los Castillejos, de vuelta de su expedición á los montes de Toledo.

Después de detenerse algunos días en Madrid, saldrá para la frontera con objeto de recoger á su esposa, que se encuentra en Biarritz, de donde se dirigió á Asil dice un diario noticioso.

Leemos en *El Eco de la Montaña*:

«El ilustre doctor D. Antonio Jordá y Soler, que según saben nuestros lectores, había sido designado para Obispo de Vich, declinó desde luego el cargo que se le ofreció; pero según nuestros fundados informes, no le ha sido admitida la renuncia.»

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«En la actualidad se halla haciendo la cuarentena en el puerto de Mahón un grandioso buque de vapor que trae á su bordo nada menos, según se supone, que 1,500 moros, procedentes de una peregrinación á la Meca. Según parece, durante la travesía y en la indicada cuarentena han tenido algunas defunciones, lo que no es de extrañar, aun cuando no haya otras causas que lo motiven, atendida la grande aglomeración de gente que hay en dicho buque, y la gran suciedad de la mayor parte de los pasajeros que vienen en el mismo.»

Refiriéndose á la capital del Principado, da las siguientes noticias:

«Se ha notado que de dos días á esta parte la concurrencia á la Bolsa ha aumentado considerablemente; circula la voz de que el jueves próximo volverán á emprenderse las liquidaciones y demás operaciones con la regularidad acostumbrada.

Las defunciones causadas ayer por la enfermedad estacional fueron nueve.»

En *La Verdad* de ayer tarde encontramos los dos párrafos siguientes, muy poco satisfactorios. Debemos sin embargo hacer notar que los diarios de noticias no dicen una sola palabra acerca de su contenido. Por nuestra parte nada sabemos:

«Ayer recibimos el siguiente despacho telegráfico de Algeciras, que trasladamos con el mayor sentimiento á nuestras columnas:

«Al señor director de *La Verdad*:

Propagado el cólera en la población de Gibraltar. Este suceso ha producido gran sensación.»

Y en otro lugar:

«A última hora recibimos anoche el siguiente telegrama de Algeciras:

«Aumenta el cólera en Gibraltar.

«Abandonan la plaza muchas familias. Hay temores de que sea invadida esta población. Mañana se corta de Real orden toda comunicación con la línea. Esta tarde ha salido el general á establecer el cordón, de acuerdo con el gobernador de Gibraltar.»

«Escritas las anteriores líneas, encontramos en un diario de Cádiz el siguiente despacho:

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ.

Despacho telegráfico oficial.

Gibraltar, 21 de Agosto á las dos de la tarde.

El cónsul de España á gobernador civil de Cádiz.

Del parte que acabo de recibir de esta junta de sa-

dad, resulta que desde el día 18 hasta la fecha han ocurrido entre soldados y paisanos nueve casos de cólera, algunos de ellos fatales.»

Con el mayor gusto insertamos la siguiente carta que nos ha remitido el Sr. D. Francisco Pindado, Cura párroco de Papatrito.

Señores redactores de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*:

Muy señores míos: Con motivo de nuestras exposiciones sobre lo que llaman reino de Italia, digo al periódico *Las Novedades* lo siguiente:

Señores redactores de *Las Novedades*.

Muy señores míos: En el número de su periódico correspondiente al 9 de Agosto de este año, he visto un suelto de gaceta, en que se ocupan Vds. del pueblo de Papatrito, á cuyo frente tengo la inmerecida honra de hallarme como Párroco. En nombre del pueblo doy á Vds. las gracias por los insultos que tan generosamente le prodigan. Cabalmente esto es lo que necesitaba para asegurar su conciencia; las alabanzas de los amigos suelen ser un criterio dudoso para apreciar debidamente nuestra conducta; pero los insultos de los enemigos son criterio infalible y no dejan la más mínima duda de que hemos acertado. El pueblo de Papatrito está satisfecho de sí mismo.

Dicen Vds. que la gente nea de este pueblo, indudablemente, ha firmado de todo corazón. Hacen ustedes muy bien en no dudarlo. La gente nea de este pueblo, que somos todos los vecinos, ama sinceramente la Religión y la justicia; detesta con toda su alma la tragi-comedia revolucionaria; no está acostumbrada á la mentira y á la hipocresía, y por lo mismo, ha firmado, como firma siempre: «de todo corazón.»

Aseguran Vds. que «la firma del Sr. Cura no se ve.» Siento que no se vea, pero, allí está: lean ustedes la lista de los firmantes, y entre ellos verán el nombre del que escribe estas líneas.

Para que no quede á Vds. la duda más ligera, declaro por la presente que pienso como mi pueblo, y que rechazo de todo corazón el nuseabundo y pedantesco mote de ilustrados que Vds. han tenido el mal gusto de regalarme.

Abrijo la confianza de que publicarán Vds. esta declaración mía; pues les creo españoles y, por consiguiente, honrados.

De Vds. afectísimo S. S. Q. B. SS. MM.—FRANCISCO PINDADO.

PAPATRITO (Ávila), 22 de Agosto de 1865.

Lo que remito á Vds. por si les parece bien publicarlo; en todo caso, suplico á Vds. que de una ó otra manera publiquen la protesta contenida en los dos últimos párrafos, pues en conciencia no puedo tolerar que se diga de mí que no he firmado la protesta, y aque debo ser un Sacerdote ilustrado.

Queda de Vds. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—FRANCISCO PINDADO.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*)

VIENA 23. Es inexacto que el comisario austriaco en los Ducados de Schleswig-Holstein haya protestado contra el armamento del fuerte de Friederichstadt.

ODESA, 22.

La cuarentena impuesta al buque procedente de Constantinopla, que era de siete días, ha sido aumentada hasta diez.

VARSOVIA, 22.

El gobernador de Kiel ha publicado una orden, según la cual, debe enseñarse la Religión católica romana en todos los colegios, en lengua rusa.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Titulos del 5 por 100 consolidado, 59-50 po-
queños publicados.

Titulos del 3 por 100 diferido, no 56 60 pu-
blicado.

Deuda amortizable de primera clase, 52-00
publicado.

Deuda amortizable de segunda clase, 48-00,
no publicado.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, de
á 2000 rs. con 6 por 100 de interes anual 88-50,
no publicado.

Obligaciones del Estado para subvenciones de
ferro-carriles, 77-25 no publicado.

Acciones del Banco de España, 129-00 p. no
publicado.

El sábado próximo habrá por la tarde en la Iglesia de Escuelas Pías de San Antonio Abad solemnidad vespertina, y el domingo se celebrará la fiesta del glorioso San José de Calasanz, fundador de la Orden, asistiendo ámbos días á estos cultos una brillante orquesta.

Leemos en *«La Esperanza»*:

«Alguna vez hemos llamado la atención de la autoridad, y ahora volvemos á hacerlo, sobre el tráfico escandaloso que se está haciendo con las cajetillas de fósforos que tienen en la cubierta grupos y figuras obscenas y altamente ofensivas al decoro y á la buena moral. Los que se dedican á venderlas recorren los cafés y los sitios más públicos, pueden ser fácilmente sorprendidos por los agentes de policía, si estos cumplen con su deber. La tolerancia en abusos de esta clase es hasta deshonrosa, y esperamos por lo tanto no sea desoída nuestra indicación.»

Según dice un periódico, la lentitud con que se va procediendo en las enajenaciones del Real Patrimonio por la falta de capitales, y el propósito de desembarazar á Palacio de toda atención atrasada antes de abordar nuevos gastos, aplazará hasta la primavera los proyectos de mejoras en lo que quedará destinado en el Retiro á paseo público.

En *«Los Tiempos»* leemos lo que sigue:

«Van muy adelantadas las obras de las casas que se están construyendo á uno y otro lado de la entrada de la calle de Bertrando y plaza de Heródoles, con cuyo motivo extraña todo el mundo que eigan en pie las horribles cascadas de la calle Mayor, equi á la calle del Bonillo y de la C. 21, las cuales, sobre estar visiblemente estrechadas el paso en un punto tan concurrido y de tanto movimiento como es el llamado las Platerías.

Como no hay ley alguna que pueda amparar la tolerancia que todos los ayuntamientos han tenido con las ciudades casacas, creemos y esperamos que el actual sea el llamado á hacer desaparecer tales estorbos en bien del ornato y del servicio público.

Se ha dado orden al arquitecto del ministerio de Hacienda para que propague las obras necesarias a fin de dar la amplitud conveniente a local que ocupan hoy las operarias de la fábrica de cigarrillos de Madrid, y que según parece no reúne las condiciones de desahogo y ventilación que serían convenientes.

Anteayer a las doce y media ha tenido efecto en el gobierno de esta provincia, bajo la presidencia del Sr. Muñoz y Vega, la subasta para la construcción de una cocina económica en el hospital de la Princesa. De cinco proposiciones que se han hecho ha sido admitida como la más favorable la presentada por D. Mariano Mores, fumista de esa corte, en 37,000 rs.

El expediente instruido sobre la alieccion y en-arche de la calle de Florida-Blanca, está a punto de ser aprobado por la superioridad para su completa terminación.

En las conferencias celebradas por una comisión de señores diputados, dos concejales del ayuntamiento y el director de La Península sobre el mismo asunto, se ha acordado que a la referida calle de Florida-Blanca se le dé un ancho de 60 pies, para lo cual La Península cederá el terreno que sea necesario al mismo precio que lo adquirió en subasta, y que se conceda desde luego licencia a la referida sociedad para edificar hasta la altura que permitan las ordenanzas de policía urbana.

El ayuntamiento insiste en que la indemnización se haga por partes iguales entre el Congreso de los diputados y la corporación municipal.

Se han emprendido en el ministerio de la Guerra las obras necesarias para dar salida a las aguas subterráneas y precipitadas de lluvias que permanecen estancadas en los depósitos antiguos del edificio, perjudicando considerablemente los sótanos y cimientos.

Anteayer hubo un pequeño escándalo en el Prado, a consecuencia de que un caballero que estaba sentado, recibió un palo en la cabeza, de otro que salió corriendo, según nos han contado. La sangre que brotaba de la herida fue causa de la alarma que se notó, e specialmente en las señoras.

Anteayer tarde se prendió fuego a la mies que había en una era fuera de la puerta de Segovia, formada una hoguera que se apagó pronto con el auxilio de las bombas, y que no ocasionó pérdida alguna.

Sabemos con disgusto que el ex-colectivo ayuntamiento de esta villa y corte se propone levantar el embalsamiento del río del paseo de Recoletos, lejos de extenderlo a toda el Madrid carece de pasadizo de invierno, y es no sólo conveniente sino necesario que por lo menos en los días claros de esa estación dispongan sus habitantes de un sitio donde esparcirse, que ya que no tienen otras ventajas, proporcione siquiera la de no estar siempre húmedo el suelo: este de ninguna manera se consigue mejor que con el ensalzamiento, y destruir el pequeño trozo que existe, solamente porque lo hizo el ayuntamiento interior, administración de Real orden, como llamaron los amigos del actual, siendo así que es una gran mejora, nos parece injusto, y producto neto de un exceso inculcable de su pasión política. A todos los que son una mejora la del embalsamiento, por consiguiente, lo que incumba al ayuntamiento, débase a quien quiera, se conservará, darla impulso, desarrollarla y continuar la obra hasta la gloria de la nación, antes que llegue el invierno, que es el tiempo en que ha de prestar grandes servicios.

El señor teniente alcalde del distrito del Hospital, D. Victoriano Huesca, acompañado de un profesor de medicina y el visitador de carnes, se constituyó anteayer por la mañana en la mayor parte de los establecimientos de su distrito, y decomisó además de algunas docenas de fanegas de pan frito de peso, algunas arrobas de carnes, frutas y otros artículos de consumo, que tanto en Madrid como en varios establecimientos de las afueras, encontró expuestos al público para su expendición, y no eran de recibo.

Celebráronse que se repitan con frecuencia tan saludables visitas.

La diligencia que se dirige hacia tres días desde Murcia a Alicante, Voló cerca de Albará, quedando herido una mujer en la cabeza y contusos otros varios viajeros.

Se ha intentado incendiar la plaza de San Juan de Jerez por medio de tres de sus puertas, estacionadas en la plaza, a la que se prendió fuego, siendo afortunadamente visto y apagado a tiempo.

El día 19 del actual, a las primeras horas de la noche, se declaró un incendio voraz en la casa-palacio que posee el señor duque de Medinaceli en Lucena, no pudiendo extinguirse hasta la madrugada. Se calcula en ocho mil escudos las pérdidas materiales del edificio.

El día 20 del actual se declaró un horrible incendio en la casa-talavera de Alcobendas, pueblo de esta provincia, quedando completamente reducidos a cenizas el edificio, y pereciendo entre las llamas dos caballerías. Felizmente no ocurrieron desgracias personales, y se pudieron salvar nueve caballerías que se hallaban en la misma cuadra donde perecieron las otras dos.

Dicen de Valencia, que el domingo se encontró en el cauce del río Turia el cadáver de un niño recién nacido, que estaba enterrado ya, y cuya exhumación se debió a una casualidad.

Las diligencias practicadas hasta ahora en averiguación de los autores de este infanticidio, no han dado resultado alguno.

También fué hallado estos últimos días en el cauce del mismo río Turia, un granele-trozo de viril que, presentado para su venta a algunos plateros de esta ciudad, ha sido entregado por estos a uno de los juzgados de primera instancia.

Con este motivo se han incoado las oportunas y acostumbradas diligencias judiciales en averiguación de la iglesia parroquia a que pertenece, y de los autores de la sustracción.

El Valenciano dice que el sábado por la tarde se celebró en el campo del Grao el caballo de un carruaje de regalo, que conducía dos señoras. En la rapidez de la carrera se rompieron algunas de las correas de los arreos, sin que por ello se detuviera el bruto, aunque las barras de la tartana iban arrastrando por el suelo.

No sabemos, añade, qué hubiera sido de las señoras que iban dentro, sin el arrojo de un joven que se atrevió a detener al desbocado animal, lográndolo después de algunos esfuerzos.

El oratorio, que perdió el asiento al principio de la carrera, fué recogido y trasladado al Puerto Nuevo del Mar en muy mal estado, pues además de otras contusiones, tenía el brazo izquierdo partido por la clavícula.

Leemos en uno de los periódicos de Valencia:

«Una hora más avanzada de la noche del viernes último, por el movimiento y algún ruido que notó entre los presos al ascenso de las Torres de Serranos, sospechó que ocurría en estas cárceles alguna cosa extraordinaria.

Reconocidos en seguida los varios departamentos que aquellos ocupan, encontramos efectivamente que habían sido desatadas y abiertas sus puertas, hallándose reunidos gran número de presos en una sola pieza. En el techo de esta existía abierto un agujero, por el cual estaban algunos en actitud de subirse al desvao de último piso, llamado el gallinero, inmediato al tejado de las Torres, desde cuyo punto, y por medio de unas largas y gruesas cuerdas que había preparadas al efecto, trataban sin duda de arrojar y escapar.

El preso de primera instancia del cuartel de Serranos se trasladó inmediatamente al sitio de la ocurrencia, y con un celo y actividad dignos de elogio, a las tres de la mañana, con el auxilio de la fuerza pública

y dependientes de aquellas cárceles, había logrado ya frustrar tan notable y extenso plan de tentativa de fuga, y terminar las primeras diligencias en averiguación de sus autores y demás circunstancias de este hecho criminal.

En la provincia de Castellón de la Plana se hallan vacantes las escuelas elementales de niños de Benicarló, con 440 escudos anuales; la elemental de niñas de Rosell, con 220 escudos, y la incompleta de niñas de Oropesa, con 105 escudos.

También están vacantes en esta provincia, la escuela incompleta de niñas de Novell, con 200 escudos; la elemental de niñas de Moutavener, con 170, y la incompleta de niñas de Seniera, con 100.

Se halla vacante la secretaría del ayuntamiento de Cullera (Valencia), dotada con el sueldo anual de 900 escudos, pagados de los fondos municipales.

Los que deseen obtenerla acudirán al alcalde de dicho pueblo por medio de solicitudes documentadas, dentro de 30 días contados desde la publicación de este anuncio.

Leemos en un periódico de noti-cias:

«El Sr. D. Fernando María Ferrer y Mantilla de los Ríos, coronel que era en 1808, deshecho una equivocación padecida al dar cuenta de que el 1.º de Julio fué el aniversario del levantamiento del sitio de Zaragoza por los franceses, a cuya fecha va unido el nombre de Palafox.

El Sr. Ferrer y Mantilla de los Ríos, dice con este motivo que si bien el nombre de Palafox está unido a aquel memorable día, no es el del general en jefe don José, sino el de su hermano D. Luis, marqués de Lanzan, que fué el que se halló y mandó aquel día en la heroica ciudad; a causa de que el general en jefe, por su extrema actividad, había salido en busca de socorro, con el que entró al oscurecer del mismo día.

El sitio, añade, fué medrosamente levantado por los franceses el 24 de Septiembre, dejando mucha artillería clavada y otra echada al canal, con multitud de municiones y efectos; anocheciendo y no amaneciendo.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Bartolomé, Apóstol.—Es día de Misa. Presbítero. Santos de mañana. San Luis Rey de Francia, San Ginés de Aries, y San Julián, mártir de Siria.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ginés, donde por la mañana se celebrará a su titular con Misa solemne, sermón, y que predicará D. Gregorio Montes, y por la tarde completas y procesión de reserva.

Continúa celebrándose la novena de Nuestra Señora del Olvido en San Francisco, y predicará en la Misa mayor D. Joaquín Corral, y por la tarde en los ejercicios el Sr. Montes.

Continúa también por la tarde la novena de San José Calasanz, en las Escuelas Pías de San Fernando, y predicará el Padre Montalbán.

En la iglesia de Jesús Nazareno estará su D. M. expuesto por mañana y tarde en obsequio del Divino Redentor, y en las Trinitarias se practicarán por la tarde los ejercicios consagrados en honor de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y dirá la plática D. Pedro Palomeque.

Predicará por la noche en el oratorio del Olivar D. José María Angles.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia, 6 la de la Gracia, en su iglesia 6 en San Ignacio.

Se reza de San Luis, Rey de Francia, con rito doble y color blanco.

Devotos ejercicios en el oratorio del Olivar el viernes 25 de Agosto de 1865.

Al anochecer se rezará el santo Rosario, al que seguirá la meditación, y plática que hará el Sr. don José María Angles.

En los ejercicios del domingo predicará el Sr. don Rafael Izaga.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 23 de Agosto de 1865.

Barómetro a las 5 de la mañana. 752.93. Temperatura en grados. 16.0. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la mañana. 753.87. Temperatura en grados. 18.5. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la tarde. 753.64. Temperatura en grados. 21.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la noche. 753.41. Temperatura en grados. 20.2. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la tarde. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la noche. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la tarde. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la noche. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la tarde. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la noche. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 5 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Barómetro a las 11 de la mañana. 753.24. Temperatura en grados. 20.3. Dirección del viento. S. O. Estado del cielo. Nubes.

Merced de Madrid.

1640 fanegas de trigo.

13248 arrobas de harina de idem.

9789 arrobas de carbon.

1421 vacas que componen 41733 libras de peso.

766 carneros que hacen 48412 libras de peso.

1000 corderos que hacen 10000 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

Reales vellón Cuarto arroba.

Carne de vaca. 54 4 35 26 4 36

Id. de cerdo. 23 4 29 26 4 36

Id. de cordero. 23 4 29 26 4 36

Id. de ternera. 90 4 98 50 4 60

Despuesos de cerdo. 8 4 8 8 4 8

Tocino ahumado. 185 4 89 30 4 34

Id. fresco. 185 4 89 30 4 34

Id. en canal de ar. 8 4 8 8 4 8

Lomo. 124 4 134 18 4 20

Jamon. 124 4 134 18 4 20

Aceto. 58 4 60 12 4 14

Vino. 36 4 44 18 4 20

Pan de azúcar. 44 4 64 18 4 20

Garbanos. 26 4 34 10 4 14

Judias. 26 4 34 10 4 14

Azúcar. 30 4 38 10 4 14

Lentejas. 19 4 23 8 4 10

Carbon. 7 4 8 8 4 8

Algodón. 58 4 58 20 4 23

Patatas. 7 4 8 8 4 8

Trigo. 36 4 45 18 4 20

Cebada. 22 4 25 10 4 14

Algarrobo. 22 4 25 10 4 14

FONDOS PUBLICOS.

Títulos del 3 p. 39-80

Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 39-80

Títulos del 3 p. 39-80

Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 39-80

Material del Tesoro pre-

stado con intereses. 32-00

Participes legos converti-

dos a 3 p. 39-80. 32-00

Idem del 4 y 5 por 100. 32-00

Deuda amortizable de pri-

mera clase. 21-40

Idem amortizable de se-

gunda clase. 21-40

Deuda del personal. 21-40

Billetes hipotecarios del

Banco de España, de 4

de 2000 rs. con 6 por 100

de interés anual. 33-50

ACCIONES DE CARRERAS

GENERALES, 3 p. 39-80

Emisión de 1.º de Abril

de 1860, de 4 000 rs.

Idem de 1.º de Junio de

1861, de 4 000 rs.

Idem de 1.º de Agosto de

1862, de 4 000 rs.

Idem de 1.º de Marzo de

1863, de 4 000 rs.

Idem de 1.º de Julio de

1864, de 4 000 rs.

Acciones de Obras publi-

cas de 1.º de Julio de

1865. 129-00

Del Canal de Isabel II, de

1000 rs. 402-00

Obligaciones del Estado

para subvenciones de

ferrocarriles. 77-35

Acciones del Banco de

España. 129-00

ANUNCIOS.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD

Presidente: Excmo. señorconde del Asalto y

marques de Coballos, propietario.

Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro,

diputado a Cortes y propietario.

Secretario: D. José de Córdova, propietario.

Director general: D. Federico de Salido y Baldes,

propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado

y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 29.712.888.94.

Esta compañía es la única en su clase que excluye

terminantemente de sus estatutos toda operación

basada en el crédito personal; coloca su capital sobre

garantía material positiva; interviene en las opera-

ciones los consejeros; liquidación mensual: admite

imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por

termino medio, 74 céntimos por 100 al mes, que

equivalen al 8.38 del año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3.

(N.º 332.—2.º s.º)

Antonia (sociedad literario-católica), por D. Juan

Manuel Orti y Lara, catedrático de filosofía en uno de

los institutos de esta corte.

Publicada ya la tercera y última entrega de esta

obra, se expende, encuadernada en rústica en la im-

prenta de Tejado, y en las librerías de Olamendi, Du-

rán, Bailly-Baillière, Aguado, Lizcano y D. Leopoldo

Lopez.

Se precio es 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos de provincias se dirigen al editor se-

ñor Tejado, acompañando su importe.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS

por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y gradu-

adas por el PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de

venta las Conferencias de los años 1862,

1863, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en

provincias las correspondientes a cada uno de los años

anteriores.

VIDA DE JOVELLANOS,

por

D. Candido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMEN-

TO ESPAÑOL, y en la librería de Durán, 40 rs. en

Madrid y 12 en provincias.

El producto integro se destina a los pobres de To-

ledo, socorridos por las conferencias de San Vicente

de Paul de aquella ciudad. (6)

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES

de 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores

D. Antonio Aparisi y Guijarro y don

Candido Nocedal, contra el actual ministerio,

y en defensa del Soberano Pontífice.

Con el objeto de que circule todo lo posible y sean

conocidos estos dos brillantísimos discursos, se ha he-

cho una larga tirada por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vendese cada veinticinco ejemplares de cada uno

de ellos a 2 rs. para Madrid y 6 para provincias, re-

mitiéndolos francos de porte.

Los pedidos con el valor en letras 6 en sellos, pue-

den dirigirse al administrador de EL PENSAMIENTO

ESPAÑOL, a Silva, 49, entresuelo.—Madrid.

Nota. No se sirve pedido de menos de veinticinco

ejemplares. (Núm. 349.—3.º g.)

EN EL COLEGIO DE SAN JOSE, DE PRIMERA

clase, de esta corte, dirigido por el Presbítero doctor

D. Ignacio de Parada y Gomez, estará abierta la